



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN DEL PAPA PABLO VI A TIERRA SANTA

**SALUDO DEL SANTO PADRE
A LOS FIELES CONGREGADOS EN LA PLAZA DE SAN PEDRO**

*Epifanía del Señor
Lunes 6 de enero de 1964*

Gracias, hijos, por esta acogida que constituye por sí un acontecimiento memorable e incomparable. Quería hacer este viaje sin incomodar a nadie, pero con vuestra inteligencia y con vuestra bondad vosotros habéis comprendido su importancia. Yo quisiera que llegase a toda la población de Roma, a las autoridades, a cuantos han estado encargados del servicio del orden, mi particular agradecimiento.

Os traigo el saludo de Belén, donde esta mañana he celebrado la misa; os traigo la paz del Señor. Vosotros habéis comprendido que entre Cristo, Pedro y Roma hay un hilo directo, y este hilo se hace transmisor de todas mis bendiciones. Vosotros habéis comprendido que mi viaje no ha sido sólo un hecho singular y espiritual; ha sido un hecho que puede tener grande importancia histórica y el comienzo quizá de grandes acontecimientos que pueden ser beneficiosos para la Iglesia y para la Humanidad. Esta tarde os diré solamente una cosa: que he tenido la gran suerte, esta mañana, de abrazar, después de siglos, al patriarca ecuménico de Constantinopla y de intercambiar con él palabras de paz y de fraternidad, deseos de unión y de concordia. Esperamos que den buenos frutos y que la semilla llegue a madurar. Son acontecimientos de gran significación. Recibid ahora mi bendición.

Alabado sea Jesucristo.

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana